

margen N° 71 - diciembre 2013

Experiencia profesional y formación académica

Por Gerardo Cristian Viviers

Gerardo Cristian Viviers. Licenciado en Ciencia Política, UNPSJB (Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco, Argentina). Profesor en UNPSJB.

Apuntes de la ponencia para las Jornadas de Trabajo Social - 15 y 16 de noviembre de 2013 - Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco.

Estamos en la UNPSJB en el umbral de trascender una experiencia y modelo de formación que ha pasado y del cual hemos aprendido, para evolucionar frente a nuevos desafíos y crear un nuevo plan de Estudios de la carrera de Trabajo Social en la FHCsS (Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales). Nuestras experiencias nos sirven para imaginar nuevos diseños en el contexto de la experiencia profesional y formativa de la comunidad de Trabajo Social Argentino y Latinoamericano. La realidad social es política e histórica, y por tanto, siempre en movimiento y cambiante. En ese horizonte emerge el desafío mayor que es la relación inextricable entre experiencia y formación, dicho en otras palabras, el vínculo profundo de teoría-praxis.

La realidad histórica se constituye de procesos socio-políticos y sociales con grupos, comunidades, personas, etc., que se despliegan como “cuestión social”, telón de fondo de cada problema social que confronta al Trabajador Social, y ante el cual tiene que decidir en su ejercicio profesional. En la formación profesional, todo depende como comprendamos, como interpretemos la realidad histórica de la cuestión social, así serán nuestros compromisos sociopolíticos y sociales. Para interpretar esa realidad necesitamos hoy ejercer un “pensamiento complejo” como vínculo relacional de teoría-praxis.

El pensamiento complejo no se confunde con una teoría que presume una distancia entre la acción de las neuronas de nuestro cerebro y lo que está más allá como si fuese externo al mismo. Pensamiento complejo es la interconexión neuronal y la realidad. Nuestra percepción es la realidad que construimos. Pensamiento complejo no es lo mismo que definir una complejidad o complejizar un fenómeno donde se presume una relación sujeto – objeto, un dualismo.

Las agendas de FAUATS (Federación Argentina de Unidades Académicas de Trabajo Social) y de ALAEITS (Asociación Latinoamericana de Enseñanza e Investigación en Trabajo Social) tendrán aportes esenciales como colectivo académico en la formación profesional. No obstante, el desafío será percibir la cuestión social como construcción en el pensamiento complejo que implica un salto epistemológico, que tendrá que trascender lo que se ha construido hasta aquí. Interdisciplina y transdisciplina serán caminos indispensables en la formación profesional e interprofesional trascendiendo límites disciplinares.

----0----

Quiero empezar con una referencia a mi peregrinación intelectual. Por el año 2000 tuve oportunidad de leer el texto de Murray Gell-Man, *El Quark y El Jaguar* (Gell-Man, 1995), Premio Nobel de física cuántica. Su teoría modificó radicalmente mi comprensión de la ciencia y del conocimiento. Todo existe en términos de energía, que constituye la realidad, y la energía evoluciona de estadios más simples a estadios más complejos, y en esa evolución también hay bifurcaciones que producen procesos de involución. Naturaleza y cultura están sujetas a procesos de evolución o de involución. La realidad histórica es cambiante en forma permanente. También hay cambios en el conocimiento humano por revolución de paradigmas (Th. Kuhn) o por falsación de teorías (K. Popper). Con la física cuántica entramos en un nuevo paradigma del conocimiento de la realidad, y convencionalmente se denomina paradigma de la complejidad. Básicamente se entiende que la inteligencia humana es parte del mundo real interconectado, y que toda abstracción heurística es sólo a efectos de reconocer que como seres inteligentes somos parte de la totalidad interconectada en términos de energía cuya estructura y característica es la dynamis. La energía evoluciona a estadios cada vez más complejos por adaptación al medio como la vida desde la ameba *al Homo Sapiens Sapiens*. El quark es la partícula mínima del átomo, simple y el jaguar es un ser vivo super complejo en su adaptación al medio.

-----0-----

En la carrera de Trabajo Social de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales estamos en el umbral de trascender una experiencia y modelo de formación que ha pasado y del cual hemos aprendido, para evolucionar frente a nuevos desafíos y crear un nuevo plan de Estudios de la carrera. Nuestras experiencias nos sirven para imaginar nuevos diseños en el contexto de la experiencia profesional y formativa de la comunidad de Trabajo Social Argentino y Latinoamericano. La realidad social es política e histórica, y por tanto, siempre en movimiento y cambiante. En ese horizonte emerge el desafío mayor que es la relación inextricable entre experiencia y formación, dicho en otras palabras, el vínculo profundo de teoría-praxis en el ámbito socio-histórico.

La evolución social e histórica siempre encuentra escollos que debe enfrentar. El campo académico no está exceptuado. Siempre hay resistencia a los cambios no sólo en factores económicos que constituyen la base de lo real social, sino en elementos ideológicos que suelen ser dogmáticos y autoritarios. Se dice que cuando Darwin juntaba pruebas fácticas de sus presunciones sobre los cambios evolutivos en los órdenes naturales, primero tuvo que discutir y confrontar con Fitz Roy, capitán del barco en que recorría las cosas patagónicas. Fitz Roy hombre conservador y de carácter le hizo prometer que no publicaría a su vuelta a Londres los descubrimientos que había obtenido de sus observaciones. Pero su mayor confrontación con el conservadurismo le esperaba en Inglaterra con las posiciones dogmáticas del Obispo de Cantenburry. El dogmatismo religioso es muy parecido al dogmatismo ideológico y científicista que determinan los conocimientos.

La evolución también alcanza al pensamiento, las ideologías, y el mundo académico. Galileo Galilei e Isaac Newton lo habían probado con sus investigaciones, y confrontaron con posiciones dogmáticas. Y nuevamente, los avances del conocimiento científico encuentran posiciones dogmáticas y duras que se encierran en categorías del dogmatismo científico del siglo XIX, que conocemos como positivismo científico, superador racional del “sentido común”, descalificado éste ante el tribunal de la razón (E. Kant). Los cambios suceden, los cambios instalados en la ciencia por la teoría de la relatividad de A. Einstein, no pasan desapercibidos. Y hoy las ciencias sociales se

encuentran, ya no buscando un estatuto epistemológico casi dudoso frente a las ciencias naturales (cf. Roberto Follari, en Revista Interdisciplina), sino que encuentran un fundamento común como aparece en el nuevo paradigma científico de la física cuántica (Laszlo, 2009). Hay una revolución epistemológica en marcha en la construcción del saber científico. Volveremos sobre este enfoque más adelante. (Delgado Díaz, 2007, *Hacia un Nuevo Saber*). Véase también el trabajo de síntesis de Womper, *La Inteligencia Holística* (2008).

-----0-----

En los últimos diez años hubo un proceso histórico de avance en las reflexiones teóricas respecto del Trabajo Social, la profesión y su formación en distintos centros. Esto denota que la ligazón del Trabajador Social con los procesos de la sociedad no sólo lo influyen sino que en muchos casos determina los avances en la relación de prácticas y teorías. Los documentos de FAUATS ilustran este proceso del compromiso cada vez más estrecho con las luchas socio-históricas en la sociedad. El posicionamiento que se demanda de los profesionales y estudiantes en formación no es una referencia menor. Cf., (FAUATS, doc 2.) La historia de la formación disciplinar y su impacto en los profesionales está bien enumerado en los pasos de la década desde 2001, 2011, y 2013.

El documento Nro 2 de FAUATS es ejemplar, y paralelamente se puede apreciar lo que fueron otras iniciativas académicas, donde se repiten muchos de los mismos actores en FAUATS, pero que tiene su propio contexto y característica. Me refiero a los aportes con motivo de la primera carrera de Maestría en Trabajo Social en la Argentina que se inicia en 1995 en la Escuela Superior de Trabajo Social de la Universidad Nacional de La Plata, en convenio con la Pontificia Universidad Católica de San Pablo, Brasil; y la segunda carrera en Maestría que se inicia en la UNER en 1999. Pronto la primera alcanzará sus casi 20 años de historia, en la cual deja de verse la influencia de la Escuela Brasileña con una fuerte impronta marxista representada en su cuerpo docente, (Paulo Netto, Marilda Iamamoto y otros). En La UN de La Plata, con una diversidad ideológica, sin embargo, se deja ver la tenaz conducción y orientación estructural marxista en el pensamiento de la Dra. Margarita Rozas Pagaza. Las Maestrías significaron un reconocimiento en el mundo académico, que la formación en Trabajo Social tendría un lugar de igual a igual con otras disciplinas sociales. Las maestrías han levantado la bandera de la emancipación y la teoría crítica, claves en las ciencias sociales del siglo XX.

La diversidad ideológica también es distintiva del programa de Maestría en la UNER. Esa diversidad ideológica sigue planteando superar la dicotomía entre teoría y praxis, lo cual implica un gran esfuerzo en medio del mercantilismo neoliberal y la generación de conflictividad social producida por un modelo de Estado Liberal Representativo en crisis. Con el compromiso de una educación superior instalada, según la Lic. Susana Cazzaniga, con el Encuentro sobre la Maestría en Trabajo Social:

“nos inscribimos en las concepciones histórico-críticas que dentro de la disciplina rompen con los análisis evolucionistas, por lo que consideramos la aparición del Trabajo Social como una nueva práctica de intervención en el espacio social asistencial. Ese campo híbrido entre lo público y lo privado, entre lo económico y lo político, práctica que se formaliza, por lo menos en nuestros países latinoamericanos en el momento en que ‘...el Estado toma para sí las respuestas a la cuestión social?’ (Cazzaniga, 2003, p. 7)

En nuestra perspectiva, los aportes del Encuentro sobre Maestría en Trabajo Social de la UNER hay que descifrarlos tanto en las perspectivas ideológicas, como las contradicciones que tiene con la realidad socio-histórica de la diversidad social y geográfica Argentina.

Otro texto que constituye un hito en este recorrido de la formación universitaria superior de las Maestrías es “Políticas Públicas y Trabajo Social”. Aportes para la reconstrucción de lo público (compilado por Arias, Bozzalo y García Godoy). Se trata del resultado de un encuentro de intelectuales docentes de la Carrera de Trabajo Social de la Universidad de Buenos Aires, realizado el 12 y 13 de mayo de 2011. La intención en esta publicación es claramente reforzar el rol del Estado como instrumento de políticas públicas. Citando un texto de Carlos Vilas, se enuncia como un futuro “después del neoliberalismo”. El entusiasmo por 10 años de kerschnerismo es evidente en que,

“necesitamos un debate importante en términos de la capacidad de articulación de un proyecto de época, desde el Trabajo Social, o mejor dicho, desde los espacios gremiales, políticos y académicos que los trabajadores sociales construimos, a fin de ofrecer propuestas para la nueva etapa” (Ana Arias et al. 2012, p. 11).

Lo que está en el horizonte es la búsqueda del sentido de lo estatal. ¿Se pueden construir respuestas a las necesidades de los sectores populares? – se pregunta la autora. La disyuntiva entre la privatización y el ajuste por un lado, y la importancia de lo público, por el otro, reclama ciertamente *un rol del Estado*. Es necesario pensar las metodologías de intervención en escalas mayores. La nueva etapa calificada por la importancia de lo estatal como nueva etapa demanda transformaciones. Por ejemplo,

“cuando pensamos en el lugar que podemos ocupar en el marco de la educación pública, si nos quedamos operando desde lógicas periféricas o si encaramos el desafío del repensar el sistema público formal y no formal apostando a los procesos educativos no alternativos sino transformadores de la escuela como institución” (Arias s.f., 14)

Se podría pensar que este IV Encuentro Internacional del Trabajo Social realizado en Buenos Aires, al haberse planteado como conciencia de un momento histórico en el umbral del siglo XXI, enfatizó la revalorización del Estado frente a las políticas del mercado neoliberal. Sin embargo, no logró cuestionar el modelo del Estado liberal representativo que da sustento al capitalismo y protege su etapa superior como imperialismo financiero. Hubo voces que alertaron sobre este tema como son las exposiciones de Waldo Ansaldi, y otra posición, la de Norberto Alayón. Ansaldi señala, como buen historiador, el resultado de procesos socio-históricos en que se fortalece el poder del Estado para transformar la sociedad, apuntado a los procesos de Venezuela, Ecuador y Bolivia. Se trata de una articulación diferente entre el Estado y la sociedad presente en las Constituciones de estos Estados, que *“permitiría avanzar en procesos realmente originales, que podrían aportar también a la afirmación de un nuevo tipo de democracia.”* (Ansaldi en Arias et al. p. 23). El autor observa que en otros países latinoamericanos se sigue dando el proceso en que la burguesía empresarial ya no apela a representantes políticos, sino que ocupan directamente el poder para defender sus intereses de clase. (cf. p. 24).

Norberto Alayón resalta el valor de lo público frente a lo privado, siguiendo el pensamiento filosófico de Nora Robotnikof. Para Alayón, *“las propuestas que pretenden reducir la sociedad y la política a la mera competencia en el mercado, constituyen expresiones reduccionistas y empobrecidas aun de los principios más básicos de la democracia moderna, y tienden a afectar la calidad de la participación social y política”* (Alayon, en Arias et al., p. 133). La revalorización, la reconstrucción y el fortalecimiento de lo público vendría a significar “nada más ni nada menos que

apostar al desafío de intentar contribuir a la vigencia de relaciones sociales más igualitarias” (Alayón. p. 133).

La contradicción entre el enfoque de Ansaldi y el de Alayón es clara. Para Ansaldi la recuperación del Estado como lo público implica la posibilidad de redefinir lo que entendemos por Democracia, y por lo tanto, qué organización le daremos al Estado en el siglo XXI. En cambio, para Alayón la referencia es “la democracia moderna”, tomada como ejemplo de los moldes europeo y norteamericano, claramente la definición del “fin de la historia” (Fukuyama), pues se mantiene sin cuestionamiento el dualismo sociedad política – sociedad civil, desde la cual opera libremente el sistema económico capitalista, y el imperialismo financiero. No se cuestiona la génesis hegeliana de este modelo que permite que el poder real oculto en la sociedad civil controle y asalte el poder político del Estado por medio de la partidocracia. No sé si empujo demasiado con mi pensamiento, pero considero que muchas veces los intelectuales terminamos obrando como pequeña burguesía al amparo de la gran burguesía, y no pocos somos cooptados como orgánicos de esa burguesía sin ser conscientes. A. Gramsci nos ha dado grandes advertencias en cuanto al rol de los Intelectuales y la Organización de la Cultura, y el peligro del “transformismo” de intelectuales populares que terminan traicionado su origen de clase en el ascenso social no igualitario.

Evaluar el contenido histórico de los proyectos de Educación Superior en los programas de Maestrías tiene mucho que ver con la formación y la experiencia profesional de Trabajadores Sociales que discutimos hoy aquí. No todo es reclamar el status académico de enseñanza e investigación en relación a otras disciplinas. Lo que importa es un crecimiento en la conciencia política en los testimonios que hoy consideramos. Interesa enfatizar el hecho que esta tendencia marca una orientación que se sustancia en la formación, con un mayor compromiso y conciencia política con los fenómenos de la sociedad. El mayor compromiso político ha de estar en la agenda de un programa nuevo de formación en nuestra UNPSJB orientado a la redefinición de la Democracia. El sistema financiero acumulativo imperial ha de ser de-construido desde una visión más profunda que cuestione de fondo los presupuestos del progreso. (Cf. John Gray ,2006), *Contra el Progreso y Otras Ilusiones*. Barcelona: Ediciones Paidós Ibérica: Barcelona). Los avances tecnológicos evocados en Matrix de ninguna manera implican un desarrollo moral de la especie humana, sino que puede volverse más irracional y salvaje,” fogoneados” por el narcotráfico y la corrupción. (Carlos Gabetta ,2012).

-----0-----

Para repensar la República y un modelo democrático tenemos que evaluar lo que han significado los distintos movimientos sociales que se opusieron tenazmente al neoliberalismo. Bregaron desde sus prácticas por una nueva concepción de la soberanía popular, de la práctica democrática. La crítica intelectual al neoliberalismo debería empezar por una crítica a la Reforma del Estado de Dromi en la gestión de Menem, y no pasar por alto la Reforma Constitucional del 1994. Recordemos que todavía no fue derogada la Ley de Entidades Financieras, instrumento jurídico ideado por Martínez de Hoz y herramienta fundamental del neoliberalismo vigente. La Reforma de la Constitución del 94 constituye el contrato social de la Nación Argentina, pero que en la realidad funciona con códigos paralelos. Evidentemente que no es semejante y poco compatible a las Constituciones de Bolivia, Ecuador y Venezuela con clara opción de modelos sociales de estructuración del poder. Los Movimientos Sociales que empezaron en Cutralcó (Rio Negro) y Mosconi (Salta) pusieron en marcha la conciencia popular contra el modelo político más allá de los

representantes liberales del modelo representativo (Diputados y Senadores). Esta acción política popular generó la crisis política del régimen de De la Rúa. Al mismo tiempo los sectores que quedaban afuera de todo, se organizaron en el Gran Buenos Aires, y tomaron tierras para sus viviendas. Remito al relato y la crónica de Christian Boyanovsky Bazán en su texto *El Aluvión(2010)*. Una semblanza del piquete al gobierno: los movimientos sociales y el kirschnerismo, donde queda claro que los líderes que emergen con una democracia directa, con el modelo sindical de asambleas y delegados, son cooptados por la política y “tranquilizados”, despegándose de las bases. ¿Estáremos frente a fenómeno de “transformismo” según Gramsci?

El cuestionamiento del modelo democrático se repite en los movimientos sociales anti-mineros, y recientemente en nuestra ciudad, con el movimiento de maestras que lograron convencer con su lucha al gobierno provincial y a la comunidad de habitantes de la ciudad, y en especial a los obreros del sindicato petrolero y camionero. Este fenómeno es un fenómeno político, más allá del reclamo sindical, porque los representantes del pueblo brillaron por su ausencia, y cuando no, realizaron actos desde el Consejo Deliberante, y desde la Intendencia de Comodoro Rivadavia, sin mayor trascendencia, quedando solamente en declaraciones inocuas. Ahora los sindicalistas de la zona sur están siendo judicializados como si el modo de éstos fuese verticalista. ¿Dónde queda la masiva participación del pueblo y de los padres?

Aquí tenemos que recurrir a investigaciones que han reconocido su sentido político a los movimientos. Me refiero al estudio compilado por (Lagos y Calla, *Dominación y Prácticas Contestatarias en América Latina*, 2007); y otro trabajo doctoral de Denis Merklen, que estudia y reflexiona sobre las más de 100 tomas de tierras en el Gran Buenos Aires con liderazgo de reconocidos como Persico y D’Elía, y otros, y muchas mujeres que organizaban las asambleas y elegían delegados con un sistema de democracia directa. Los voceros tenían que respetar las decisiones de asambleas. Esta es la característica que también se pudo ver en Comodoro con el Secretario de ATECH el Sr. Carlos Magno, que en ningún momento dejó de representar como vocero la voluntad de las asambleas y los delegados de las escuelas. (Ver Denis Merklen ,1997, “Organización comunitaria y práctica política”. Las ocupaciones de tierras en el cono urbano de Buenos Aires. *Nueva Sociedad* Nro 149 mayo-junio (1997: 162 – 177). Esta tesis doctoral es una verdadera contribución que señala la politicidad de los sectores populares que no se conforman con la democracia “delegativa” (G. O’Donnell). Sin embargo, la politicidad flaquea frente a la penetración de punteros políticos que sujetan esa conciencia a estructuras institucionales de la política representativa liberal. De esta manera, se licua la politicidad.

Volvemos ahora sobre la construcción ideológica que ha propiciado FAUATS. Ya en el Doc. Nro 2. se puede encontrar el compromiso político que ha de tener el Trabajador Social. En el Seminario de Trabajo Social planteamos esta perspectiva, y muchos estudiantes ni tienen la menor idea de lo que es FAUATS. Los resultados en las opciones de temas de tesis revelan las opciones tradicionales de trabajos de investigación donde está casi siempre ausente la perspectiva estructural del campo problemático. Siempre hay muchas dificultades para que el estudiante pueda definir su tema desde un problema social. Su opción casi siempre es sobre el caso individual. Le es muy difícil vincular el problema social eventual con la cuestión social. Nuestra experiencia nos lleva a mirar con ojos críticos lo que es la formación que desarrollamos en los cuatro años. Tenemos que valorar las críticas que realizan las colegas en el documento de ALAIETS.

Las autocríticas vertidas en el 2000 y en el 2011 según el documento (p.4) son implacables, y debiéramos revisar una por una. Pero en general, podemos indicar que la formación para la profesión ha sido individualista, sin anclaje histórico, y con una metodología positivista que prepara una cabeza teórica y luego pasa a las aplicaciones prácticas. Este aplicacionismo no sólo está operativo en Trabajo Social, sino que está infiltrado en casi todas las otras disciplinas y

carreras en las humanidades desde justificaciones comparativas con las ciencias naturales. Los elementos de la definición re-construida en 2011 revelan que la formación académica no tiene anclaje histórico-societal, es funcionalista, con declamación de los DD.HH, sin críticas históricas a distintas modalidades del capitalismo industrial y financiero.

Es probable que a partir de estas críticas haya que revisar los presupuestos implícitos en la formulación de la “intervención profesional”, fórmula originalmente ligada al modelo higienista, y re-elaborado y justificado por los exponentes más destacados del campo de Trabajo Social. Sin embargo, en algunos intercambios con colegas y estudiantes, lanzamos una concepción que nos parece más adecuada a los desafíos socio-históricos y la antropología comprendida en los DD.HH. como criterio del Trabajador Social. Destaco aquí la repetida fórmula de referencia a la persona en su “integridad bio-psico-socio-cultural” en el trabajo de Alejandra Claudia Parrotta en el texto compilado por Marcela Ana Fotheringham, *Los Terrenos Pantanosos del Trabajo Social*, (p.16,25) La formulación sería la de “una praxis pedagógica” en lugar de “intervención”, entendida la pedagogía como el cuidado de los otros como semejantes, y sus vínculos sociales, destacando los valores espirituales y los valores de la cultura en general. Esta fórmula permitiría asumir en forma coherente la relación unitaria de teoría-praxis, superando el dualismo sujeto – objeto presupuesto en la intervención y oculto en el “aplicacionismo”. Esta concepción está todavía en sus rudimentos, y debiera ser profundizada en la discusión académica y profesional. Pero es tiempo de ponerla en el horizonte de las discusiones. La referencia pedagógica la tomamos de E. Durkheim para quien la pedagogía no es disciplina sino una arte de raigambre humanista en todas las disciplinas.

-----0-----

Ahora queremos volver sobre la perspectiva cuántica, y pasar a lo que se ha denominado una revolución epistemológica. Ya hemos referido al principio al texto de Erwin Laszlo como referencia del nuevo paradigma científico del conocimiento humano para una trans-formación no mecanicista de realidades sociales en su textura compleja. Más allá del camino dialéctico y socio-histórico que inspiran los actuales estudios de las ciencias sociales que pertenecen al pensamiento de la modernidad, (me refiero aquí al pensamiento de Habermas y Bourdieu como críticos del cartesianismo) más allá de los avances constantes de la revolución científico-tecnológica, hay una revolución más profunda del saber y la consciencia humanas. Carlos J. Delgado Díaz describe esta revolución epistemológica en cuatro direcciones: “1. La revolución epistemológica, 2) la sustitución del ideal de simplicidad por el de complejidad, 3) el nuevo holismo ambientalista, y 4) la bioética” (Delgado Díaz, p. 20). Un punto crucial de esta perspectiva de la ciencia es que todo conocimiento científico no se ejerce sin una escala de valores que emergen de la relación bioética con la realidad en la cual y de la cual vive la especie humana. Los presupuestos positivistas del conocimiento objetivo de lo externo al cerebro se han vuelto insostenibles como método y tecnología. Véase las neurociencias y las ciencias de la tierra que amplían la perspectiva. Los nombres de Humberto Maturana y de Francisco Varela no pueden ser pasados por alto.

En la formación profesional, todo depende cómo comprendamos, cómo interpretemos la realidad histórica de la cuestión social, y así serán nuestros compromisos sociopolíticos y sociales. Para interpretar esa realidad necesitamos hoy ejercer un “pensamiento complejo” como vínculo unitario teoría-praxis. *Los Sistemas Complejos* de Rolando García constituyen un aporte sustancial

para comprender la nueva epistemología que se discute hoy en el campo científico. Pero ésta trasciende el constructivismo piagetiano de García, y avanza en un gran cambio del conocimiento a partir de la física cuántica, la cual no encontró referencia en La Sistemas Complejos.

El pensamiento complejo no se confunde con una teoría que presume una distancia entre la acción de las neuronas de nuestro cerebro y lo que está más allá como si fuese externo al mismo. Pensamiento complejo es la inter-conexión neuronal y la realidad en forma viceversa. Nuestra percepción es la realidad que construimos. Pensamiento complejo no es lo mismo que definir una complejidad o complejizar un fenómeno donde se presume una relación sujeto – objeto, un dualismo.

Esta revolución epistemológica está al frente de nosotros hacia el porvenir. La formación académica y el compromiso socio-histórico de los profesionales de Trabajo Social tendrán que entrenarse a partir de un horizonte de prácticas que perciban el mundo social como realidad intervicular, como una dinámica histórica desde la cual se construyan las concepciones teóricas entretejidas con los valores que sostienen los DD.HH. Un nuevo plan de estudios ofrece esta oportunidad para la formación académica y las experiencias profesionales. Las prácticas pre-profesionales y el involucramiento de todos los docentes de la carrera en las mismas serán un desafío y una oportunidad única para identificarnos como *una Escuela de Formación en la Perspectiva de la Complejidad*. La imaginación ha de animarnos a emprender creativamente una nueva etapa que está comenzando con nuestro programa de Maestría en la UNPSJB, y será nuestra responsabilidad darle una identidad propia como contribución al conjunto de la formación académica de Trabajadores Sociales. Emprender esta transformación nos llevará mucho tiempo, y discusiones internas. Tendremos que tomar en cuenta la tradición dialéctica y la tradición histórico-crítica que preceden la perspectiva innovadora, y construir nuestro camino con la perspectiva científica compleja. Nuestra identidad como carrera de Trabajo Social y de Maestría no podría quedarse en una emulación del programa de otra UN.

-----0-----

Finalmente, nos queda un desafío más que está vinculado con el pensamiento de la perspectiva compleja y es entender y trascender disciplinarmente la definición y la discusión de la “cuestión social”. Como adelanto véase el trabajo de Víctor Rodrigo Yáñez Pereira (2013), *El Trabajo Social en Contexto de Alta Complejidad: Reflexiones sobre el Pensum Disciplinario*. Si bien esta designación nos es común al Trabajo Social, y a las humanidades y ciencias sociales en general, todavía estamos atrapados en los esquemas particulares de cada disciplina, llevando al extremo la especialización cartesiana de dividir en parcelas para conocer. La especialización en las ciencias empujada por la visión durkheimiana de especializarse según cada profesión (El Estado Nacional como fenómeno político de la modernidad era para Durkheim el lugar ideal del “bien común” enriquecido por la diversidad de profesiones), nos ha llevado a perder la concepción de universalidad que le dio sentido original a la Universidad como institución de ciencias. Todavía nos determina el modelo dualista de ciencias naturales y la razón pura (Kant) por un lado, y ciencias del Espíritu, (Dilthey) por otro lado. Cada disciplina hace su rancho aparte, y no nos miramos por encima del cerco, ni nos interesa que hacen del otro lado. La hiper-especialización conlleva como modelo el aislamiento disciplinar aún dentro del campo de las ciencias humanas y sociales. La especialización nos hace perder el sentido universal de la ciencia, por la cual, la “cuestión social” en el sentido bioético compete como primer paso asumir un diálogo interdisciplinar con las

ciencias humanas y sociales por ahora, como las Ciencias de la Educación, las Ciencias de la Comunicación, las Ciencias Jurídicas y las Ciencias Económicas, las Ciencias Sociales, y podemos seguir enumerando. Luego, nos toca cruzar los límites impuestos y compartir y dialogar con el campo de las así llamadas Ciencias “Duras”. En la FHCsS de la UNPSJN tenemos avances como las carreras de LIGA y TUIGA en nuestra Facultad. Es todo un avance interdisciplinar. Sin embargo, hay que preguntarse si constituye un modelo.

Después de más de diez años de investigación, estamos convencidos de que el futuro de las ciencias marcha hacia una visión holística del conocimiento. Estamos transitando una re-evolución de la conciencia humana en relación a nuestro lugar en este planeta y en el universo. Según Erwin Laszlo, este cambio es un transitar de la conciencia del Logos a la conciencia del Holos. El encuentro sobre nuestra conciencia científica de la realidad tanto desde el lenguaje matemático, como el lenguaje musical, artístico, poético y social, finalmente nos lleva a la integración disciplinar porque des-cubrimos que la realidad es una sola, de la cual somos parte consciente pero no dominante. Este es el paso de la simplicidad a la complejidad, el pasaje de Descartes a Pascal. Olga Pombo nos ha ilustrado de manera cabal sobre la epistemología de la complejidad, marcando los estadios que van de la disciplina a la interdisciplina, y finalmente a la transdisciplina. Esta es la re-evolución epistemológica que ha creado una nueva perspectiva del conocimiento científico. (cf., Olga Pombo (2013),”Epistemología de la Interdisciplinariedad. La construcción de un nuevo modelo de comprensión”), La realidad como universalidad dinámica es asumida como una complejidad donde las disciplinas se reacomodan en la perspectiva de una nueva conceptualización de la ciencia y la totalidad del campo científico.

“Puede ser que eventualmente los sistemas y su estudio demanden interdisciplina y que el resultado sea exitoso, pero la teoría de los sistemas complejos hace desaparecer las fronteras entre disciplinas, con lo que trasciende la interdisciplina. La discusión de inter, multi o transdisciplina pierde sentido, no sólo al ser derribados los muros entre disciplinas, sino por la emergencia de leyes y principios generales que se pueden estudiar cobijados bajo clases de universalidad dinámica. Entonces, la unidad de la ciencia se dará, naturalmente, ...” (subrayado nuestro) Köppen, Mansilla y Miramontes (2005), “La interdisciplina desde la teoría de los sistemas complejos”.

Otro enorme reto es la construcción de una definición adecuada de complejidad. En la actualidad, existen un gran número de formas de percibir la complejidad, desde la entropía simbólica de Shannon hasta la complejidad efectiva de Gell-Man. Cada una responde a distintas necesidades de la búsqueda de predictibilidad a la de estructura. Por esto, el desarrollo de marcos teóricos más sólidos y extensos probablemente permitiría una mejor delimitación de las distintas ideas sobre lo que es la complejidad. Además, nos facultaría para ver la importancia de factores no estudiados tan frecuentemente, como es el caso de la estructura informacional en sistemas económicos complejos, o en general, lo que hace al todo más que la suma de sus partes.(cf. Köppen, Masilla, Miramontes)

La complejidad como visión nueva de la realidad histórica, social y natural en que vivimos los seres humanos, necesita imperiosamente de una nueva referencia metafísica. La espiritualidad humana plasmada en la permanente creación y construcción simbólica de la cultura necesita de referencias trascendentes. Por eso, la ciencia no puede limitarse a la pura racionalidad, sino que es parte de la construcción de sentido de la vida. De ahí la importancia de la bioética como valor supremo. Dice Juan Pablo Pardo Guerra,

“La articulación de una nueva visión del mundo nunca es algo trivial. En todos los casos requiere ingenio, perspicacia y, sobre todo, un momento en la historia que se preste para una

revolución. Ingenio y perspicacia tenemos en todo el mundo. Y el momento, en mi opinión, lo estamos viviendo. Los problemas de nuestros días no son los mismos que los que enfrentaban los científicos hace cuatro siglos y que sirvieron de cuna para el desarrollo de la ciencia tal y como la conocemos.

En la actualidad, las nuevas agendas políticas basadas en los ideales de desarrollo sustentable, participación comunitaria, pluralidad y diálogo intercultural nos demandan generar nuevos paradigmas coherentes con los problemas que enfrentan nuestras sociedades ya de por sí polarizadas.

Entre estos paradigmas, una ciencia de la complejidad es un imperativo, aunque ello implique ponerle un rostro enteramente distinto al actual. Sin embargo, el desarrollo de esta ciencia no es algo inmediato. Requiere que nos formulemos preguntas sumamente profundas sobre el mundo a construir. ¿Qué es lo que deseamos? ¿Cómo queremos obtenerlo? ¿Para quiénes es el futuro?

Las respuestas a éstas y otras muchas preguntas deben servir de base para una física de lo complejo. Así como Copérnico le quitó al ser humano el centro del universo, lo complejo debe quitarnos la idea de una y sólo una verdad, de una y sólo una totalidad. Y así como los árboles crecen del suelo, la nueva ciencia de lo complejo debe comenzar desde la metafísica por los cuestionamientos más básicos sobre la naturaleza, poniendo en el banquillo del acusado al reduccionismo, que hoy muestra ser más un lastre que una conveniencia metodológica.

El futuro se muestra brillante y complejo. Es momento de apreciar el panorama, de ver el bosque, y de comenzar la edificación de las raíces de lo que podrá convertirse en un frondoso elemento del conocimiento humano”.

“La metafísica de lo complejo” en Revista de Ciencias de la Universidad Nacional Autónoma de México.

Para terminar, hagamos un breve resumen. Intentamos plantear el desafío de un novedoso desafío de los avances científicos del último tiempo que se presenta como perspectiva compleja de la realidad. Esta perspectiva también es un desafío para la práctica y la formación de los Trabajadores Sociales. En el horizonte futuro aparece una lucha por la definición del rol del Estado y su conformación democrática. Los desarrollos de educación superior han de tomar en cuenta el carácter histórico de la acción social y de la ciencia en la perspectiva compleja y no sólo reclamar un lugar en el concierto de las disciplinas científicas. La nueva epistemología de ciencia compleja está atravesada por la bioética. Y de la misma manera incluye la integración de la interdisciplina y la transdisciplina cuando se considera la cuestión social.

Bibliografía

Ana Arias, et al. compiladoras (2012), *Políticas Públicas: aportes para la reconstrucción de lo público*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Espacio Editorial.

Christian Boyanovsky Bazán, (2010), *El Aluvión*. Del piquete al gobierno: Los movimientos sociales y el kirschnerismo. 1 ed. Buenos Aires: Sudamericana.

Susana del Valle Cazzaniga (2003), *Trabajo Social y las Nuevas Configuraciones de lo Social*.

1ra edición. Buenos Aires: Editorial Espacio.

Carlos J. Delgado Díaz (2007) *Hacia un Nuevo Saber*. La bioética en la revolución contemporánea del saber. La Habana. Cuba: Publicaciones Acuario. Centro Félix Varela.

Marcela Ana Fotheringham, (2012), Coordinación /compilación. Margarita Jorge, *Los Terrenos Pantanosos del Trabajo Social: Problemas, campos y dispositivos sociales*. 1ra edición. Buenos Aires: Universidad del Salvador. (Prólogo de Alfredo Juan Manuel Carballeda).

Carlos Gabetta (2012), *La Encrucijada Argentina*. República o País Mafioso. 1ra edición. Buenos Aires: Editorial Planeta

Rolando García (2006), *Sistemas Complejos*. Conceptos, método y fundamentación epistemológica de la investigación interdisciplinaria. Barcelona. España: Editorial Gedisa.

Gell-Mann, Murray; *El Quark y el Jaguar*. Aventuras en lo simple y lo complejo. Barcelona. Tusquets Ed. 1995. traducción Ambrosio García y Rómulo Pastor.

John Gray (2006), *Contra el Progreso y Otras Ilusiones*. Barcelona: Ediciones Paidós Ibérica: Barcelona.

Elke Köppen, Ricardo Mansilla y Pedro Miramontes (2005), “La interdisciplina desde la teoría de los sistemas complejos”, en *Revista Ciencias de la UNAM*, Nro 79, Año 2005

María L. Lagos y Pamela Calla (2007), (compiladoras), *Antropología del Estado. Dominación y prácticas contestatarias en América Latina*. Cuaderno del Futuro 23, Informe sobre el Desarrollo Humano, PNUD, Bolivia; <http://idh.pnud.bo>

Erwin Laszlo, (2008), *El Cambio Cuántico*. Cómo el nuevo paradigma científico puede transformar la sociedad. Barcelona: Editorial Kairos.

Denis Merklen (1997), “Organización comunitaria y práctica política”. Las ocupaciones de tierras en el cono urbano de Buenos Aires. *Nueva Sociedad* Nro 149 mayo-junio (1997: 162 – 177).

Molina, María Lorena. Presidencia ALAIETS. Taller de Río de Janeiro. CFESS-ABEPSS-ALAEITS 8 y 9 de marzo 2012. Notas para la crítica a la definición actual de Trabajo Social (FITS-IASSW / 2000-2012) Y ALGUNAS CONTRIBUCIONES PARA LA DISCUSIÓN Y LA RE-DEFINICIÓN (2011).

Juan Pablo Pardo Guerra, (2007?), “La metafísica de lo complejo”, en *Revista Ciencias de la UNAM*, Nro 79, año 2005.

Olga Pombo (2013), “Epistemología de la Interdisciplinariedad. La construcción de un nuevo modelo de comprensión”, en *Revista Interdisciplina, (Enfoques)*, Vol. I, Num. 1. Sept-dic. UNAM, pp. 21 – 49. (Revista de investigaciones interdisciplinarias en ciencias y humanidades)

Juan Carlos Villa Soto y Norma Blázquez Graf (2013), “Vinculación de los enfoques interdisciplinarios: clave de un conocimiento integral” en *Revista Interdisciplina, (Enfoques)*, Vol. I, Num. 1. Sept-dic. UNAM, pp. 7 - 14

Fredy H. Womper G, (2008), *La Inteligencia Holística*. Osorno. Chile: Internet.

Víctor Rodrigo Yáñez Pereira (2013), *El Trabajo Social en Contexto de Alta Complejidad: Reflexiones sobre el Pensum Disciplinario*. 1ª edición. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Espacio Editorial.

Documentos

Taller de Río de Janeiro. CFESS-ABEPSS-ALAEITS 8 y 9 de marzo 2012.

Notas para la crítica a la definición actual de Trabajo Social (FITS-IASSW / 2000-2012) Y ALGUNAS CONTRIBUCIONES PARA LA DISCUSIÓN Y LA RE-DEFINICIÓN (2011). Molina, María Lorena. Presidencia ALAIETS.

Audiovisuales y artículos

Francisco Varela: varios documentos en Internet (Google).

Carlos G. Wernicke, “Fundación Holismo de Educación, Salud y Acción Social”. (Google, Internet)Aires: Universidad del Salvador. (Prólogo de Alfredo Juan Manuel Carballeda).